

La araña Ana



Ana se montó en un autobús. Cuando miró por la ventana vio unas aletas y le dijo al conductor que parara para bajarse. Cogió las aletas y se fue a jugar a la playa con sus aletas y unos aros. Como la araña no sabía nadar se empezó a ahogar.

Justo cuando se iba a ahogar llegó una lancha y la araña se subió. Dentro había un anillo. El anillo era de una avispa y como se mojó se puso negro. La araña volvió a la playa en la lancha, se subió a un árbol y le dio el anillo a la avispa.



